

INSTITUTO SUPERIOR TÉCNICO REY DAVID



PUBLICAR CIENCIA

REVISTA CIENTIFICA

Artículo 2

Volumen 2 - Número 1 - 2020
Enero - Junio/ 2020

RELACION FAMILIA ESCUELA

FAMILY-SCHOOL RELATIONSHIP

Fernando Pinzón Falcones¹
Instituto Superior Técnico Rey David
fpinzonfalcones@gmail.com

Recibido: 01-07-2020
Aceptado: 09-07-2020
Publicado: 11-09-2020

¹Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Estatal de Guayaquil, Docente del Instituto Superior Técnico Rey David

RESUMEN



La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos y en su desarrollo cultural y su socio afectivo. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, que conllevan a problemas escolares y familiares

que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc. Del resultado de la investigación realizada se pudo determinar que existía poca relación entre los padres de familia y la escuela ya que no todos los padres de familia se involucraban por diversos factores, además los resultados reflejaron el hecho de que muchos padres de familia no han recibido ningún tipo de

orientación en la forma en que deben apoyar a sus hijos. Así mismo, se pudo constatar que los estudiantes que pertenecen a familias desorganizadas muestran un menor interés por los estudios lo cual se ve reflejado en su rendimiento. la familia sin lugar a dudas constituye el principal contexto en que ocurre el desarrollo de la sociedad, ya que en ella se sientan las bases de la personalidad de los sujetos.

Palabras claves: Familia; escuela; bajo rendimiento.

ABSTRACT

The family as the first educational field needs to reflect on their educational guidelines and become aware of their role in the education of their children and in their cultural development and their affective partner. The complexity of the current reality eludes him and this affects the child's life, which lead to school and family problems that arise in daily reality: disinterest, lack of

motivation, dependency, poor performance, school failure, violence, etc. From the result of the research carried out, it was possible to determine that there was little relationship between parents and the school since not all parents were involved due to various factors, in addition the results reflected the fact that many parents have not received any guidance in how they should support their children.

Likewise, it was found that students who belong to disorganized families show less interest in studies, which is reflected in their performance. the family undoubtedly constitutes the main context in which the development of society occurs, since in it the bases of the personality of the subjects are laid.

Keywords: Family; school; low performance.

INTRODUCCIÓN

La relación de la escuela y la familia deben situarse en un contexto histórico e institucional, más concretamente, se inscriben en la articulación entre dos instituciones, la escuela y la familia; con asimetría de poder y en un contexto social y político que la sitúa en el debate entre intereses públicos y privados. Frecuentemente se cree necesario establecer un nuevo contrato entre familias y escuela para reconducir una situación en la que la escuela debe potenciar la implicación, los docentes mantener sus derechos a ejercer libremente y los progenitores a defender sus intereses y la de sus hijos.

Todos los profesionales del ámbito educativo resaltan a la familia, como agentes vitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos. Una buena relación entre escuela-familia-alumno-, convertirá a nuestros hijos en grandes talentos, ya que se sienten apoyados en su formación.

Para los niños la educación comienza en la casa y sigue progresando en la escuela, pero sin la buena compenetración entre docente-familia este proceso educativo se verá afectado, ya que ellos no sabrán distinguir muy bien dónde se encuentran los límites.

Si miramos atrás, la escolarización universal es una invención relativamente reciente y el desarrollo de los sistemas educativos que la hacen posible aún más, por otro lado, en los sistemas con vocación universal no siempre se ha considerado necesaria la implicación de los progenitores en la escuela y, cuando lo es, no se

lleva a cabo sin resistencia. De ahí que esta relación pueda ser vista como una cuestión pendiente; aunque debe considerarse espacios yuxtapuestos, a menudo lo que se percibe es la separación, la distancia, cuando no el conflicto, entre ambas. Y esto comporta que el territorio de la escuela y el de la familia se vigile, se controle, por la amenaza de invasión o intrusión.

Si hablamos de participación de la familia en la escuela, conviene recordar que ésta ha vivido distintas etapas. En una primera etapa, la participación era escasa, y la familia y la escuela se mantenían alejadas (educación no obligatoria y segregada). Posteriormente, en los años 80 del siglo pasado, se pasó por un periodo en el que la familia se sentía cliente de los servicios educativos, lo que los llevó a exigir servicios para satisfacer sus necesidades desde este punto de vista. La participación ha sido y en algunos casos sigue siendo puntual, interesada y ocasional, pero se ha incrementado en los últimos años con una participación activa en el proceso educativo, a través de padres interesados en la gestión de los centros, implicados en la toma de decisiones y preocupados por la educación de sus hijos.

Desde la década de los 90, en una etapa de cooperación, participación e implicación, en la que los padres ejercen su rol de padres. Para formar ciudadanos del siglo XXI, autónomos y responsables que trabajan para alcanzar una sociedad más justa e inclusiva, el papel de las familias ha de pasar de ejercer un rol de clientes a un rol de personas implicadas

y comprometidas en el diseño de una escuela para todos y trabajar en la escuela que sueñan y quieren para sus hijos en la que todos -docentes, familias, junto al alumnado- colaboren en su organización, gestión y desarrollo. Que los padres se involucren depende también de los centros educativos, por lo que desde las escuelas se tiene que hacer partícipes a los padres para que se sientan parte del proceso, fomentado su participación activa.

La familia como la escuela son agentes educativos esenciales, y llegado el momento, el niño sale del núcleo educativo familiar para ingresar al de la escuela. Es aquí en este periodo de la educación primaria donde empiezan a existir las relaciones entre familia y escuela, las cuales no deben limitarse a reuniones de padres, sino que deben constituir una constante en la educación y en la participación de las instituciones educativas. Las familias y las escuelas deben ser aliadas, trabajar en forma mancomunada por una mejor educación, para que todos los niños tengan las mismas oportunidades de lograr el éxito escolar.

Los alumnos rinden más cuando padres y profesores comprenden sus expectativas mutuas y se mantienen en contacto para hablar sobre hábitos de aprendizaje, actitudes hacia el aprendizaje, interacciones sociales y progreso académico de los niños.

Los profesores se sienten más inclinados a iniciar una comunicación con los padres cuando perciben que sus superiores valoran dicha comunicación, que sus

compañeros apoyan el interés de los padres y que éstos parecen apreciar sus iniciativas. Esta comunicación entre la escuela y la familia es más eficaz cuando fluye en ambas direcciones, y las escuelas deberían distinguir entre los esfuerzos que se realizan para informar a los padres y los que se hacen para ofrecerles oportunidades de comunicación.

Para ello, Pereda (2006) nos dice, los padres deben ser escuchados por varias razones: nadie conoce como ellos las características y necesidades de sus hijos ni nadie puede proporcionar mejor información a los profesores; tienen sus derechos y responsabilidades reconocidos por la normativa vigente que les asignan un rol importante en la educación de sus hijos y en el agestión de los centros educativos; las escuelas deben saber lo que los padres piensan y esperan de ellas para mejorar el proceso de aprendizaje de los alumnos y necesitan identificar y aprovechar las formas en que los padres pueden

colaborar con ellas para mejorar el proceso de aprendizaje de sus hijos (Pág. 24).

Es por esta razón que, para alcanzar una educación de calidad y formar a ciudadanos comprometidos del siglo XXI, es necesaria la participación de profesorado, alumnado, familias y comunidad. La legislación a nivel internacional y nacional sostiene que atender las necesidades educativas es obligación de toda la comunidad educativa. Aunando a la situación, La UNESCO considera que “la educación es un derecho humano para todos, a lo largo de toda la vida, y que el acceso a la instrucción debe ir acompañado de la calidad”.

El Programa Educando en Familia del Ministerio de Educación del Ecuador, articula una relación continua entre la institución educativa y las familias de las y los estudiantes. La escuela no puede reemplazar a la familia, ni ésta a la escuela, cada una constituye un entorno de vida cotidiana en el

que niños, niñas y adolescentes aprenden, se desarrollan, se realizan como seres humanos. Las familias son “corresponsable” de la educación de sus hijos e hijas, es decir, la educación no es una tarea exclusiva de la escuela, sino que le incluye; como también le incluye a la sociedad en su conjunto. Es su derecho y su responsabilidad.

Igualmente, el Art. 2. Literal p. de a Ley Orgánica de Educación Intercultural, sostiene que “la educación demanda corresponsabilidad en la formación e instrucción de las niñas, niños y adolescentes y el esfuerzo compartido de estudiantes, familias, docentes, centros educativos, comunidad, instituciones del Estado, medios de comunicación, y el conjunto de la sociedad” por tanto, la escuela no es el único contexto educativo, sino que la familia, los medios de comunicación y la sociedad en general desempeñan un importante papel en el proceso educativo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo investigativo tiene un enfoque cualitativo; porque representa las características que pueden observarse en el fenómeno estudiado, para lograr entender lo más posible el tema planteado, esto es, “Relación de la Escuela y la Familia”. la modalidad básica de la investigación será de campo, para lo cual se contactará a estudiantes, maestros y padres de familia del Cantón Daule con el fin de obtener la información necesaria y precisa que permitirá llevar adelante esta investiga-

ción. La otra modalidad básica será bibliográfica-documental, ya que se obtendrán datos científicos de libros, revistas, folletos e internet, los mismos que servirán de sustento para esta investigación. Se recolectó, procesó y se analizó la información, mediante encuestas a los padres y estudiantes, estableciendo conclusiones que permitieron mejorar la situación de las relaciones tanto en la familia como escuela.

RESULTADOS

La familia juega un papel importante en el desarrollo cultural y social de los niños, por lo que es necesario ayudarla a tomar conciencia de ello. Los cambios de la sociedad actual deben encaminarla hacia una estructura participativa y de compromiso, de modo que cada uno de sus integrantes desempeñe su función, y tenga conciencia de su identidad individual como miembro de esa comunidad. además, deben conocer la importancia de una buena comunicación, establecer pautas para

la distribución y organización de tareas en función de las necesidades y posibilidades de cada miembro de la familia. En este contexto, se convierte en la mejor manera de superar dificultades, conflictos, contrastes y contradicciones de la realidad cotidiana que surgen de la propia convivencia del hogar, y fuera de él.

La escuela se sitúa en el segundo espacio, de vital importancia, en la vida de los niños y niñas. Entre sus objetivos se encuentra: fomentar la participación, cooperación y colabora-

ción entre los alumnos. En consecuencia, la puesta en práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela, formaran parte de las experiencias y vivencias de los alumnos, desde los dos ámbitos en los que interactúa cada día, que configuran su identidad y el concepto que de sí mismo adquiere día a día.

Por lo tanto, es necesaria una nueva forma de enfocar la educación en la familia, que ha de tomar conciencia de la necesidad de su participación en ámbitos sociales más amplios; hacia in-

tervenciones globales en las que se impliquen las instituciones sociales, escolares y familiares, desde una perspectiva interactiva, ecológica y comunitaria.

Como se señala el verdadero desafío es aprender a ser y aprender a vivir en comunidad, esto exige hacer posibles espacios de comunicación e intercambios que fomenten la participación y conducción a compromisos que enriquezcan la vida personal y colectiva de los implicados.

CONCLUSIONES

La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos y en su desarrollo cultural y su socio afectivo. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, que conllevan a problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc.

La educación es fundamental para su formación integral, pero no sólo en el sentido de llenar cerebros de información, ciencia o

tecnología, sino en el sentido de formar a través de una educación para la vida, en la cual se manejen tanto conocimientos como actitudes, valores, principios, creencias y convicciones; las cuales llevarán a nuestros hijos a ser hombres y mujeres de bien, capaces de formar a futuro una familia estable, y que como consecuencia, esto ayude a forjar una sociedad en la que predominen la paz y las buenas costumbres. Así a través de una verdadera educación, es cómo podemos ayudar a nuestros hijos a tener una vida plena y trascendente.

Educación es: Es ayudar a nuestros hijos a valorarse y saber

sacar de cada uno, lo mejor que llevan dentro, ya que eso fomentará su interés por el aprendizaje, formándose como seres humanos íntegros, ofreciéndoles: 1. Seguridad; 2. Equilibrio emocional; 3. Afecto; 4. Amor propio; 5. Confianza; 6. Paz interior; 7. Responsabilidad; 8. Felicidad.

Finalmente, una educación de calidad es aquella en la que todos estemos unidos escuela-familia; en el bien común de nuestros niños, para que logren ser algún día aquello que realmente quieren ser, ya que nos encontramos en una sociedad cada vez más cambiante y exigente.

Referencias Bibliográficas

- Calvo, I., Verdugo, M., & Amor, A. (2016). La Participación Familiar es un Requisito Imprescindible para una Escuela Inclusiva. Recuperado el 04 de 09 de 2020, de Revista latinoamericana de educación inclusiva: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000100006
- Garreta, J. (2007). La Relación Familia-Escuela. Barcelona: Universitat de Lleida.
- KROLOW, B. (s.f.). La participación familiar en la institución educativa y su relación con el rendimiento escolar de los alumnos. "TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN LIC. EN EDUCACIÓN". Universidad Empresarial Siglo 21, Misiones-Argentina.
- León, B. (2013). "EL ENTORNO FAMILIAR Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR." "Licenciada en Ciencias de la Educación". UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO, Ambato. Recuperado el 04 de 09 de 2020
- Ministerio de Educación Ecuador. (s.f.). Educación para la Democracia y el buen Vivir. Recuperado el 05 de 09 de 2020, de Educando en Familia: <https://educacion.gob.ec/educando-en-familia/>